

CATALUÑA / Las bibliotecas fomentan la lectura de libros para bebés

ERICA ASPAS. BARCELONA

Explicar o leer una historia ayuda a mejorar la relación entre niños y adultos, estimula el placer de escuchar y la creatividad de los más pequeños, enriquece su vocabulario y se inician en el hábito de la lectura, de modo que cuando tengan que hacer uso de los libros en la escuela en solitario no sean un objeto lejano y extraño. La iniciativa Nascuts Per Llegir (NPL) empezó en el 2005 de manos de un grupo de profesionales relacionados con la literatura infantil y las bibliotecas. Se trata de un proyecto que promueve el gusto por la lectura desde los primeros meses de vida. Desde que naciera el proyecto, 26 bibliotecas catalanas se han adherido y la cifra crece cada semana.

Pero, ¿puede un niño de pocas semanas entender lo que sus padres le dicen o lo que le leen? Para María de Vallibana, coordinadora de la experiencia, sí. "El niño reconoce la voz de la madre y del padre. Cuando tiene meses no entiende la historia, pero sí sabe que sus padres se comunican con él. Es una forma de estimulación para el niño", explica.

Durante estos tres años, más de 300 familias de la ciudad de Barcelona ya tienen su carnet NPL, se han hecho más de 25.000 préstamos del fondo de libros y han participado en más de 190 actividades en las bibliotecas de la ciudad.

BENEFICIOS PARA LA SALUD

Uno de los puntos más destacables de NPL es su carácter interdisciplinario que reúne a profesionales de la salud y de la cultura. Para Vallibana es importante que se implique el sector sanitario: "Hay que entender la lectura como una forma más de salud. Las comadronas y las enfermeras pediátricas son las que están más en contacto con las madres, les orientan sobre los procesos del niño en cuanto a lactancia o higiene y también son ellas las que les explican la existencia de la experiencia".

Uno de los centros adscritos al proyecto es la Biblioteca infantil y juvenil Lola Anglada, del distrito del Eixample. Allí se imparte un taller para padres y madres primerizos que acuden con sus hijos de 0 a 10 meses. Aurora Ribes, que está al frente, cree que "los padres aprenden temas importantes para la evolución de sus hijos a través de los cuentos infantiles".

TRABAJO EN CASA

Montse Puig es madre de dos mellizas, Paola y Alejandra, de cinco meses y conoció la existencia del proyecto por el CAP del barrio. Se apuntó "porque es una forma de aprender y hacer una actividad mientras estoy de baja y que ellas puedan participar y no tener que depender de abuelas o canguros". Pero no todo el trabajo se hace en la biblioteca. Nuria Campañón sigue leyéndole los cuentos y cantándole canciones de cuna a su hija Alia, de cuatro meses y medio, para seguir con la estimulación.

Un caso parecido es el de Núria Borrut, madre de Aleix y Oriol, de tres meses. Con su hijo mayor también practicaron la lectura en voz alta y está muy contenta. "La profesora dice que con dos años habla mucho más de lo normal".